

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 24 (1997)
Heft: 1

Artikel: Frustrado golpe de liberación del Consejo Federal : síndrome de la vaca loca: soluciones baratas
Autor: Schenk, Willy
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909308>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Frustrado golpe de liberación del Consejo Federal

Síndrome de la vaca loca: soluciones baratas

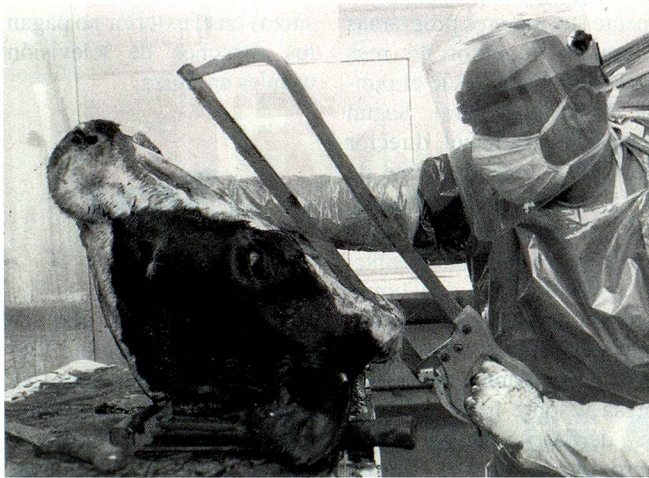
Los consejeros federales habían decidido asignar CHF 320 millones para cubrir el sacrificio de 230.000 reses a fin de liberar a Suiza del síndrome de la vaca loca y de apaciguar a los consumidores. No obstante, los parlamentarios aprobaron sólo el sacrificio de unas 2000 reses al precio de CHF 8 millones.

En Suiza se registraron 230 casos de encefalitis bovina esponjosa EBE lo que la pone en tercer lugar detrás de Gran Bretaña e Irlanda. A pesar de que en Inglaterra se contaron más de 160.000 casos, Suiza cuenta como país

*Willy Schenk**

afectado por la epidemia. Como aparentemente el ser humano se contagia con la enfermedad al comer carne de res, el

Alemania contra los animales reproductores suizos. Aunque Italia relajó temporalmente la suspensión, la exportación de reses y productos de carne de res se redujo en CHF 120 millones durante 1996. Entretanto, los Países Bajos también prohibieron la entrada de las 5000 reses suizas que planeaban comprar. Si el boicot extranjero fuera extendido a productos lácteos tales como queso, Suiza perdería otros CHF 500 millones.



Examen del cráneo de una vaca que murió a causa del síndrome de la vaca loca. Aún queda mucho por descubrir en cuanto a esta enfermedad. (Foto: Keystone)

consumo de carne de res (que ya antes estaba bajando continuamente) bajó masivamente. La UE boicoteó la carne de res sospechosa y obligó a Gran Bretaña e Irlanda a sacrificar todas las reses alimentadas con la harina animal posiblemente infectada. El país federal alemán Baden-Württemberg decretó la suspensión de la importación de carne de res suiza, a la que se unieron 24 países en todo el mundo.

Boicot para la carne suiza

Suiza no es un país exportador de carne clásica. No obstante, resultan muy graves los prejuicios de Italia, Francia y

Debido a lo expuesto, los consejeros federales decidieron implementar un golpe de liberación orientado en el sacrificio inglés a fin de convertir a Suiza en un país libre de la EBE, sacrificando las 230.000 reses que habían nacido antes de la prohibición de alimentar ganado con harina animal (diciembre de 1990) o las que son descendientes de vacas infectadas con la EBE. Este proyecto, que duraría hasta mediados de 1999, acabaría costando CHF 320 millones. Los granjeros recibirían CHF 1000 por animal entregado y participarían de los costos aportando 2 céntimos por litro de leche. El objetivo era limitar el riesgo principal para apaciguar

a los consumidores y lograr la suspensión del boicot. Al mismo tiempo se hubiera logrado sanear el mercado de carne de res quebrado.

La única que aceptó el proyecto fue la Asociación de Campesinos aunque criticó la entrega de los 2 céntimos por litro de leche. La prensa comentó el riesgo residual en vista de lo poco que se sabe realmente sobre las vías de contagio. Igualmente, surgieron críticas porque el proyecto mezcló la lucha contra la epidemia con el saneamiento del mercado. En vista de la falta de aceptación suscitada por el proyecto ya las comisiones parlamentarias asesoras empezaron a buscar una solución barata. Optaron por proceder como los franceses y sacrificar sólo los animales de los hatos afectados por la EBE. No obstante, el «modelo francés» no es aceptado por los veterinarios porque según sostienen no hay indicios de que la enfermedad se transmite entre los animales de un hato, a no ser que sean madres e hijos, lo que además del consumo de harina animal contagiada, son las únicas vías comprobadas de contagio de la EBE.

Sólo pocos sacrificios

Al considerar el «modelo francés» nuestros parlamentarios descubrieron una manera más de economizar. Decidieron que sólo se sacrificarán los descendientes de animales contagiados y los que nacieron antes de la prohibición de la harina animal. Con ello se reducen el número de sacrificios de 230.000 a unos 2000 y los costos de CHF 320 millones a 8. Sin embargo, los parlamentarios asignaron otros CHF 25 millones para apoyar el mercado y esto a pesar de que en 1996 habían apoyado proyectos para el mismo fin al son de CHF 70 millones que no surtieron el menor efecto.

El ministro de finanzas, Kaspar Villiger dice que esta variante barata es una solución ficticia. Los parlamentarios están conscientes de que posiblemente esta variante no impresionará a los responsables extranjeros y que no resultará en que Suiza sea declarado país libre de la EBE. Por eso, los consejeros de los estados y nacionales han optado por mantener en reserva el plan propuesto por los consejeros federales, para poder implementarlo si fuere necesario. ■

* Hasta hace poco Willy Schenk fue redactor del «Tages-Anzeiger» en el Palacio Federal.